



Libertad de Prensa y Desarrollo Económico en América Latina 2008

Déficit

Por Hernán Alberro

El Premio Nobel de Economía, Amartya Sen, revolucionó el concepto de desarrollo al referirse a lo que luego se llamó "desarrollo humano". Así fue que la libertad pasó a ocupar un lugar central para el proceso de desarrollo. Siguiendo esta línea, son varios los autores que ahora defienden a capa y espada a la libertad de prensa como elemento fundamental para el desarrollo.

= El ranking de Libertad de Prensa y Desarrollo Económico 2008 en América Latina lo encabeza nuevamente Chile.

↓ Costa Rica sufrió un fuerte retroceso en el puntaje pero sin perder el segundo puesto en el ranking regional.

↑ Perú tuvo una leve mejora en el ranking debido al estancamiento sufrido por Argentina, Brasil y República Dominicana.

↓ Argentina y Nicaragua son los que más han retrocedido en el ranking tanto en lo que respecta a la caída en posiciones como en su puntaje.

= Cuba sigue siendo el último del ranking en la región, mientras que a nivel mundial sólo se encuentra por encima de Corea del Norte, último del ranking global.

Metodología

El informe anual Libertad de Prensa y Desarrollo Económico en América Latina busca desentrañar y analizar la relación que existe entre indicadores de libertad de prensa, libertad económica y desarrollo económico en nuestra región.

Así, en primer lugar se hace un breve repaso sobre la situación de la libertad de prensa en los países de América Latina. Para tal fin, se utiliza el informe anual *Freedom of the Press 2008: A Global Survey of Media Independence* publicado por Freedom House. Este trabajo, uno de los más completos y el de mayor cantidad de años en vigor, mide tres aspectos de la libertad de prensa: el entorno legal, el entorno político y el entorno económico, siendo el aspecto político el que mayor peso tiene con un 40 por ciento, mientras los otros dos reciben un tercio cada uno. De esta forma establece en qué grado se puede disfrutar del pleno ejercicio de la libertad de prensa, entendida como, de acuerdo a la *Declaración Universal de los Derechos Humanos*: “el derecho a la libertad de opinión y expresión; este derecho incluye la libertad de opinar sin interferencia y de buscar, recibir y brindar información e ideas por cualquier medio más allá de las fronteras”. La escala utilizada por Freedom House es de 0 a 100 donde cuanto menor sea el puntaje mejor es la situación de la libertad de prensa en dicho país durante el año anterior.

Por su parte, para saber el grado de libertad económica del que goza cada país, se utiliza el trabajo realizado anualmente por Heritage Foundation y Wall Street Journal, *Índice de Libertad Económica 2008*, que en esta edición siguió con los cambios de la edición anterior pero le aportó más información respecto de la carga tributaria sobre las personas. Debido a este cambio en el estudio, para la comparación interanual, este informe utiliza los datos de 2007 actualizados con la información incluida en el índice 2008 para que no se observen diferencias que puedan distorsionar la realidad.

Heritage Foundation y Wall Street Journal entienden que “la libertad económica abarca todas las libertades y derechos de producción, distribución o consumo de bienes y servicios. La forma más elevada de libertad económica garantiza el derecho absoluto de propiedad, las libertades de intercambio de mano de obra, capital y bienes completamente desarrolladas y una absoluta ausencia de coerción o restricción de la libertad económica más allá del límite necesario para que los ciudadanos protejan y mantengan la libertad misma”. Esta nueva forma de plantear la definición de libertad económica llevó a que se modificaran los diez componentes del índice, que ahora son: libertad comercial, libertad de comercio internacional, libertad monetaria, libertad frente al gasto gubernamental, libertad fiscal, derechos de propiedad, libertad de inversión, libertad financiera, libertad frente a la corrupción y libertad laboral. Estos diez aspectos son considerados de igual importancia para la elaboración final del índice que ahora también tiene una escala de 0 a 100 donde el mayor número equivale a un mayor grado de libertad económica.

En última instancia, se utiliza el nivel de riqueza de las poblaciones como indicador de desarrollo económico. Esto se realiza utilizando la Paridad de Poder de Compra per capita tal como la mide en forma anual el Banco Mundial.

Finalmente, estos indicadores son ponderados de la misma forma en un indicador de libertad de prensa y desarrollo económico en una escala del 0 al 1 donde cuanto más cercano a la unidad, mayor es el puesto que ocupa el país en el ranking. De esta forma, un país que retroceda o avance en alguno de los indicadores verá el impacto en el resultado final y también podrá compararse en términos relativos con el resto de los países para permitir ver un panorama más completo de la situación de la libertad de prensa y el desarrollo en la región.

ACERCA DEL AUTOR



Hernán Alberro es Director de Programas del Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina (CADAL). Es licenciado en Periodismo (Universidad del Salvador) y candidato a Máster en Administración y Políticas Públicas (Universidad de San Andrés).

Libertad de prensa y desarrollo en su enfoque histórico

Lamentablemente no se cuenta con estadísticas que permitan hacer un análisis de la relación entre la libertad de prensa y el desarrollo en una línea de tiempo prolongada. Pero de todas formas, resulta muy interesante realizar un breve análisis histórico de la relación entre estos dos factores para buscar entender mejor su vinculación.

Como punto de partida se tomará el período de la Ilustración, ya que es el momento en el cual las libertades comienzan a lograr cierto espacio, tanto en el mundo político y social como también en el ámbito intelectual. Así, entre los autores liberales del siglo XVIII y principios del XIX, se le daba gran importancia a la libertad de opinión.

Inicialmente la idea yacía en que esta libertad servía para mantener el orden. Así, en *El contrato social* (1762) Jean-Jacques Rousseau (1712-1778) le da a la opinión pública, el papel de “censor”. Básicamente su función es la de censurar las acciones gubernamentales con las cuales la “voluntad general” no está de acuerdo.

Incluso antes que esto, vale la pena observar el pensamiento de John Locke (1632-1704) sobre la libertad de prensa. En *Essay Concerning Human Understanding* (1693) asume la libertad de prensa como una de las leyes necesarias para el orden social. Y la importancia de este orden estaba fundamentalmente en que se entendía que el orden implicaba progreso. Por ende, podría decirse que la idea era que la libertad, en definitiva, producía progreso.

En *¿Qué es la ilustración?* (1784) Immanuel Kant (1724-1804) se pregunta sobre la cuestión puntual de cómo se ilustra la gente. Es allí donde aporta una idea, que será ampliamente analizada más adelante por John Stuart Mill (1806-1873), respecto de que “es posible que el público se ilustre a sí mismo, siempre que se le deje en libertad; incluso, casi es inevitable”¹.

Es en este sentido que Mill consideraría que coartar la expresión es cometer un mal a toda la sociedad y no sólo a quien se restringe individualmente. “La peculiaridad del mal que consiste en impedir la expresión de una opinión es que se comete un robo a la raza humana”².

Un autor clave para comprender el proceso de instauración de las democracias modernas y las sensaciones y opiniones que éstas despertaban en Europa y el mundo occidental, es, desde ya, Alexis de Tocqueville (1805-1859). Siendo crítico y desconfiado del sistema imperante en Estados Unidos, Tocqueville representa un caso interesante porque ya a mediados del siglo XIX empieza a ver problemas en la libertad de opinión. “Confieso que no profeso a la libertad de prensa ese amor completo e instantáneo que se otorga a las cosas soberanamente buenas por su naturaleza. La quiero por consideración a los males que impide, más que a los bienes que realiza”³.

Tocqueville representa así un parecer que se haría muy presente hacia fines del siglo XIX, que es un temor hacia la proliferación de la libertad de prensa y de la prensa misma, acompañada por la comprensión de su necesidad imperiosa para el progreso.

Es que la aparición de los “penny papers” en Estados Unidos y en cierta forma también en todo el mundo, causó un gran revuelo, no sólo por lo barato de su precio de tapa, sino por sus contenidos que ahora eran mucho menos eruditos y estaban más al alcance de todo el mundo. Pero, tanto periodistas como intelectuales no veían a este proceso de democratización de la información con buenos ojos sino que veían en los penny papers una prensa barata, de baja calidad que conduciría al desorden, a discusiones infundadas y a interesar a la gente en cuestiones vanas. Al punto que podría decirse que con la aparición de los penny papers, es decir, cuando los medios de prensa comenzaron a hacerse masivos hacia fines del siglo XIX esta idea de que la libertad de prensa era buena para el orden se fue diluyendo, al punto que muchos temían el caos supuestamente provocado por esta libertad.

Sin embargo, aún con todos los temores que esta libertad podía ocasionar en muchos intelectuales e incluso periodistas y dueños de medios, un buen número de ellos no dejaba de sostener que de todas formas era conducente al progreso. “Sin absoluta libertad de prensa no puede haber ni libertad ni progreso” sostenía Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888), a lo cual agregaba lamentándose que “con ella apenas si se puede mantener el orden público”⁴.

Ahora bien, esta consolidación del periodismo de masas que se empieza a observar con claridad desde comienzos del siglo XX podría ser visto como resultado del que las sociedades lograron el punto de equilibrio entre orden, libertad y desarrollo. Sin embargo, sea esta la situación o no, la realidad es que ese “equilibrio” no perduraría ni hasta mediados de siglo.

Es que el siglo XX traería una nueva preocupación y una nueva amenaza a la libertad de prensa. Al haberse instaurado las democracias liberales en la región y en el mundo, sin lograr aún alcanzar el deseado desarrollo económico, se empezó a plantear la hipótesis de que era necesario alcanzar el desarrollo económico previo a estar en situación de gozar de libertades políticas.

Al mismo tiempo, no se puede olvidar que la fuerte presencia de la Unión Soviética y el comunismo en el mundo,

¹ KANT, Immanuel “¿Qué es la ilustración?” en *Filosofía de la Historia*. Ed. Nova. Buenos Aires: 1983.

² MILL, John Stuart *Sobre la libertad*. Primera Edición, Alianza Editorial, Buenos Aires: 1993.

³ TOCQUEVILLE, Alexis de *La democracia en América*. Hyspamerica, Buenos Aires: 1985.

⁴ JAKSIC, Iván, ed. *The Political Power of the Word. Press and Oratory in Nineteenth Century Latin America* Institute of Latin American Studies, University of London, London: 2002.

con su modelo de control sobre los medios y con su supuesto desarrollo económico, servía de muestra empírica para este postulado⁵. Así fue, que durante la Guerra Fría, América Latina vivió un período de debate y de fuertes sufrimientos en materia de libertad.

La idea detrás de la instauración de las dictaduras que ensombrecieron a la región durante gran parte del siglo era que la democracia implicaba un cierto desorden. La discusión política democrática, la libertad de prensa, la proliferación de diferentes partidos políticos, eran vistos como obstáculos para el desarrollo económico. En consecuencia, hubo fuertes y terribles dictaduras que transformaron a nuestra región en una suerte de tubo de ensayos para testear la hipótesis.

Una vez caído el Muro de Berlín, finalizada la Guerra Fría y una vez iniciados los procesos de democratización de América Latina y otros tantos países en el mundo, comenzó a vivirse un segundo período de libertad y democracia. Congruente con este proceso, varios intelectuales, pensadores y académicos comenzaron a rever los textos clásicos de la ilustración y de los autores liberales de siglos pasados para hallar paralelismos e intentar vislumbrar el futuro. Seguramente uno de los más prominentes ejemplos fue el economista indio, Premio Nobel de Economía, Amartya Sen. Primero que nada, Sen revolucionó el concepto de desarrollo al referirse a lo que luego se llamó “desarrollo humano”. Así fue que la libertad pasó a ocupar un lugar central para el proceso de desarrollo. “El desarrollo puede verse como un proceso de expansión de las libertades reales que disfruta la gente”⁶.

Una forma contundente con la cual Sen vincularía el desarrollo con las libertades políticas como para desterrar la idea previa acerca de la democracia como obstáculo para el desarrollo, fue la demostración de que jamás hubo una hambruna sustancial en ningún país independiente y democrático con una prensa relativamente libre⁷.

Siguiendo esta línea, son varios los autores que ahora defienden a capa y espada a la libertad de prensa como elemento fundamental para el desarrollo. Uno de los primeros y más importantes trabajos en este sentido es el realizado por la investigadora de la John F. Kennedy School of Government en Harvard University, Pippa Norris en *Giving Voice to the Voiceless*⁸. La autora sostiene que “el amplio acceso masivo a medios independientes está muy estrechamente relacionado con indicadores sistemáticos de buena gobernabilidad y desarrollo humano”.

En esta misma línea y utilizando indicadores similares Daniel Kaufman realiza un estudio sobre la relación entre derechos humanos y desarrollo. Entre otras conclusiones, el autor sostiene que “los avances en materia de los derechos humanos de segunda generación (derechos socioeconómicos y de desarrollo económico, también llamados ‘libertades positivas’) se halla que dependen de los derechos humanos de primera generación. En consecuencia, no habría ninguna justificación empírica para reducir el nivel de prioridad sobre los derechos humanos de primera generación – aún si las cuestiones de los derechos humanos de segunda generación son vistas como pares en términos de sus implicancias de bienestar social general”⁹. Kaufman destierra así las ideas predominantes en los setenta.

Sin embargo, no se puede decir que se haya alcanzado el equilibrio y que no haya nuevas amenazas o discursos preocupantes en el horizonte. Así como están los citados autores, existen también intelectuales como Ignacio Ramonet, ex-Director de *Le Monde Diplomatique* que sostiene que la globalización y con ella la libertad económica está llevando a una monopolización excesiva de los medios de comunicación transformando el debate público en un discurso único. Como solución, Ramonet no sólo propone restringir las libertades económicas y la globalización, sino que también lanza la “genial” idea de un organismo censor mundial con el fin de fiscalizar la veracidad de la información de los medios. Esto último, claro está, que es un derecho de todos, pero es importante destacar que ese derecho es gracias a que existen ciertos grados de libertad de expresión sin la cual una organización así sería imposible. En cuanto a restringir la libertad económica, es fundamental recordar la frase de Amartya Sen al respecto: “Los mercados son defendibles sobre la base de los derechos que tiene la gente (que deberían ser libres de poder realizar transacciones), más que por sus efectos de generación de bienestar”¹⁰. En otras palabras, difícil pretender disociar estas libertades.

Este es el espíritu que guía este informe, profundizando sobre la vinculación entre libertad de prensa y desarrollo con el fin de comprender mejor su comportamiento y interrelación, sin dejar de lado la importancia intrínseca de la primera como derecho humano fundamental.

⁵ DE SCHWEINITZ, Karl “Economic Growth, Coercion, and Freedom” en *World Politics*, Vol. 9, No. 2, (Jan., 1957) The Johns Hopkins University Press.

⁶ SEN, Amartya *Development as Freedom*. Anchor Books, New York: 2000.

⁷ SEN, Amartya “Democracy as a Universal Value” en *Journal of Democracy* 10.3 (1999) pp. 3-17.

⁸ NORRIS, Pippa *Giving Voice to the Voiceless. Good Governance, Human Development & Mass Communications*. Daft Version 2001. Shorenstein Center. John F. Kennedy School of Government, Harvard University.

⁹ KAUFMAN, Daniel *Human Rights and Development: Towards Mutual Reinforcement* paper prepared for a conference co-sponsored by the Ethical Globalization Initiative and the NYU Center for Human Rights and Global Justice, New York: 2004. Revised Draft of December, 2005.

¹⁰ SEN, Amartya “Markets and Freedoms: Achievements and Limitations of the Market Mechanism in Promoting Individual Freedoms” *Oxford Economic Papers*, New Series, Vol. 45, No. 4 (Oct., 1993), 519-541.

Libertad de prensa

El pasado año ha estado caracterizado por retrocesos en los niveles de libertad de prensa en todo el mundo. No sólo eso, Freedom House informa que los retrocesos duplican en su magnitud a los avances que se han dado en todo el mundo. América Latina no quedó fuera de esta triste tendencia aunque bien vale aclarar que tampoco es la región que más se ha deteriorado.

De hecho, a diferencia del año pasado, esta vez son más los países que no han sufrido modificaciones. Este es el caso de Ecuador, Brasil, El Salvador, Honduras, Paraguay y Venezuela, aunque cabe aclarar que esta estabilidad en el índice no implica que no haya habido ataques a la libertad de prensa, sino que las amenazas al ejercicio del periodismo se han mantenido y en algunos casos han aumentado, pero también en algunos casos como en Brasil, se han promulgado leyes o fallos judiciales favorables a la libertad de expresión.

En una situación ya reiterativa se mantuvieron intactos los primeros tres puestos del índice de Libertad de prensa que elabora Freedom House, con Chile ocupando el primer lugar y Costa Rica y Uruguay compartiendo el segundo. Pero en la cabecera del ranking se da la primera novedad, que es el retroceso de Bolivia que se iguala este año con República Dominicana ocupando el cuarto puesto y dados los últimos acontecimientos en el país mediterráneo, es probable que el año que viene esté ocupando el quinto o incluso sexto lugar. Junto con este país, Perú también ha sufrido un retroceso en gran medida afectado por un mal que acecha a varios países de la región: el narcotráfico.

El caso que se está volviendo paradigmático en materia de acoso a los periodistas por parte del crimen organizado generalmente vinculado al tráfico de drogas es México. Este país ahora ostenta el triste título de ser el país que más retrocedió en la región perdiendo tres puntos en manos de esas bandas. Esto hace que México sea el país donde más periodistas mueren a causa de su trabajo. La caída en el puntaje pudo ser peor de no haber sido por una modificación legislativa que suprime de su código penal federal los delitos de prensa.

Por otro lado, la mayor mejora estuvo en Haití, donde los avances en las investigaciones y los juicios contra quienes asesinaron a periodistas en años anteriores, junto con una mejora en las condiciones institucionales le han permitido superar en el ranking a Guatemala y a Colombia. Lamentablemente, el país gobernado por Álvaro Uribe rompió su tendencia positiva de los últimos dos años. En este caso no sólo tuvieron que ver las FARC y los paramilitares, sino también los ataques verbales del primer mandatario colombiano hacia los periodistas que escriben o reportan de forma poco favorable a su gobierno, siguiendo una costumbre que se ha convertido en una moda trascendiendo fronteras y colores políticos.

Los dos países que siguen ocupando los últimos lugares y con bastante distancia respecto del resto del pelotón, son Cuba y Venezuela. Sin embargo la isla caribeña experimentó una leve mejora en su indicador gracias al creciente número de blogs que en Cuba están dando cierto espacio para la libre expresión. De todas formas, Cuba sigue siendo la mayor cárcel de periodistas de la región y el único país del continente que prohíbe expresamente el libre ejercicio del periodismo. Por su parte, en el país gobernado por Hugo Chávez, el cierre del canal de televisión de aire RCTV y los esfuerzos del bolivariano por controlar a la prensa no le han quitado vigor a los medios de comunicación que lejos de demostrar temor parecen envalentonarse, probablemente impulsados por la derrota sufrida por Chávez en el referéndum para modificar la constitución. Una reforma que sí hubiera mermado duramente a la libertad de expresión. Una mejora igual a la de Cuba vivió Argentina, donde si bien el presidente Néstor Kirchner, quien en diciembre cedió el puesto a su esposa Cristina Fernández, nunca dio una conferencia de prensa y no disimuló sus esfuerzos por castigar quitando publicidad oficial a los medios que le eran adversos, un fallo judicial en contra de esta política y una política bastante abierta para la entrega de licencias a medios comunitarios no comerciales le permitieron el avance de dos puntos. Es de esperar que este año, luego de las conferencias de prensa realizadas por la actual Presidenta Cristina Fernández de Kirchner, el país mejore un poco más, aunque claro está que en detrimento de esta mejora se podrá enumerar el Observatorio de la Discriminación en los Medios que pareciera destinado a señalar las coberturas de poco

Libertad de Prensa en América Latina según Freedom House		
País	2007	2008
Costa Rica	20	19
Chile	30	30
Uruguay	30	30
Bolivia	37	39
Rep. Dominicana	40	39
Ecuador	41	41
Brasil	42	42
El Salvador	42	42
Nicaragua	42	43
Perú	42	44
Panamá	43	44
Argentina	49	47
México	48	51
Honduras	51	51
Haití	59	56
Guatemala	59	58
Colombia	57	59
Paraguay	60	60
Venezuela	74	74
Cuba	96	94

Países con menos libertad de prensa	6
Países con más libertad de prensa	6
Países sin modificaciones	8

Variaciones negativas porcentuales	-24,63
Variaciones positivas porcentuales	20,44

agrado para la cúpula Presidencial. Por otro lado, el probable tratamiento de una nueva Ley de Radiodifusión, será también clave para la evaluación de este país en el año próximo.

Libertad económica

Para América Latina, al igual que para el resto del mundo, el Índice de Libertad Económica que elaboran Heritage Foundation y Wall Street Journal, se ha estancado. La cantidad de países que han visto una mejora en su libertad para realizar operaciones económicas es igual en cantidad que aquellos que han empeorado en la región. Pero al ver el volumen de esa caída se observa que el retroceso fue más pronunciado que los avances.

Para destacar, resulta el caso de Chile, que además de ser el único país de Latinoamérica que se encuentra entre los diez más libres del mundo, logró obtener una leve mejora, algo nada fácil siendo que está pisando el 80 por ciento de libertad económica. Un caso inverso es el de Cuba, que a pesar de estar por debajo del 30 por ciento de libertad económica, sigue retrocediendo.

Aún más preocupante resulta la situación de Venezuela y Haití. El país gobernado por Hugo Chávez, con sus expropiaciones y el aumento de sus regulaciones, es uno de los países que más ha retrocedido en la región y en el mundo. El caso de Haití, el país más pobre de la región, es tristemente célebre. Se trata básicamente de un estado fallido y que por ende dificulta la inversión extranjera, la libertad de comercio y donde la corrupción abunda.

Mucho más feliz es el caso de Colombia y Paraguay, los dos países que más han mejorado en la región. En el primer caso, se trata de un gobierno que se encuentra aún en negociaciones para firmar un tratado de libre comercio con Estados Unidos y que ha hecho grandes avances en materia de apertura económica, destacándose además la facilidad para abrir empresas y el flujo de capitales. En cuanto a Paraguay, puede decirse que ha mostrado avances en materia de libertad de comercio, derechos de propiedad y en reducir la corrupción. Ahora, tras el cambio de gobierno y el fin de la hegemonía del Partido Colorado, habrá que esperar para ver cuáles serán los avances o retrocesos que realice el nuevo gobierno de Fernando Lugo.

Países	2008
Chile	79,8
El Salvador	69,2
Uruguay	68,1
México	66,4
Costa Rica	64,8
Panamá	64,7
Perú	63,5
Colombia	61,9
Guatemala	60,5
Paraguay	60,5
Honduras	60,2
Nicaragua	60,0
Rep. Dominicana	58,5
Brasil	55,9
Ecuador	55,8
Argentina	55,1
Bolivia	53,2
Haití	48,9
Venezuela	45,0
Cuba	27,5

Cocodrilo que se duerme...

El ranking de Libertad de Prensa y Desarrollo Económico 2008 en América Latina completo, es decir, ponderando libertad de prensa, libertad económica y paridad de poder de compra per capita, lo encabeza nuevamente Chile. El otro país que podría parecer la gran estrella de este año es Perú, sumándose este indicador a tantos otros que ponderan los fuertes y decididos avances al desarrollo que está emprendiendo el gobierno de Alan García. Sin embargo, esto no sería del todo exacto.

Si bien es cierto que Perú tuvo una leve mejora en el ranking, los tres puestos que avanzó con respecto al año pasado no son mérito de sus logros sino del estancamiento sufrido por Argentina, Brasil y República Dominicana que en definitiva cedieron lugares ante el país andino. Así, queda demostrado que en estos ámbitos, tiene una gran validez el dicho popular que indica que "cocodrilo que se duerme, es cartera".

Variación	Posición	País	2007	2008
=	1	Chile	0,558	0,563
=	2	Costa Rica	0,554	0,528
=	3	Uruguay	0,527	0,516
=	4	México	0,457	0,448
=	5	El Salvador	0,456	0,447
=	6	Panamá	0,452	0,444
↑3	7	Perú	0,433	0,434
=	8	Brasil	0,445	0,427
↓2	9	Argentina	0,450	0,426
↓1	10	Rep. Dominic	0,435	0,423
↑2	11	Ecuador	0,403	0,416
=	12	Bolivia	0,406	0,401
↓2	13	Nicaragua	0,422	0,399
=	14	Honduras	0,381	0,379
↓1	15	Colombia	0,387	0,376
=	16	Guatemala	0,365	0,361
=	17	Paraguay	0,349	0,356
=	18	Haití	0,316	0,314
=	19	Venezuela	0,286	0,297
=	20	Cuba	0,122	0,149

Pero no por esto carece de interés analizar la situación peruana. Es que el caso peruano probablemente sea paradigmático de país en transición. Se trata de un país que está en busca de consolidar su democracia tras salir hace menos de una década de un gobierno autoritario al cual se lo consideró como aperturista. El triunfo del aprista Alan García y la derrota de Ollanta Humala marcaron un período de expectativas, ya que no se sabía qué era lo que haría este presidente que ya había gobernado al país entre 1985 y 1990, con resultados nada alentadores. Sin embargo, hasta el momento García ha dado muestras de haber aprendido las lecciones y de pretender poner a Perú en la misma senda de Chile en la región.

Pero, al tratarse de un país en transición, es de esperar que ese proceso de cambio conlleve fuertes pujas de intereses que no estarán exentas de costos. Lamentablemente, en los países con instituciones débiles, la libertad de prensa suele ser una de las perdedoras en esas pujas de transición. Así, se puede observar que Perú ha experimentado un retroceso en este aspecto y es de temer que el retroceso se reitere el año próximo. Es que esas pujas implican muchas veces marchas, protestas y manifestaciones en las que muchas veces la prensa se ve atacada, ya sea por las fuerzas del orden como por parte de los manifestantes. De todas formas, es de esperar que el actual presidente ponga fin a las leyes de desacato que siguen vigentes en Perú y que tanto perjudican el libre ejercicio del periodismo, de la misma forma en que firmó la Declaración de Chapultepec que impulsa la Sociedad Interamericana de Prensa.

Por otro lado y como evidencia de ese proceso de transición, en materia de libertad económica, el país gobernado por Alan García es uno de los que han demostrado una mejora sustancial. Y cabe aclarar que el cierre del índice elaborado por Heritage Foundation es previo a la firma del Tratado de Libre Comercio entre Perú y Estados Unidos y por supuesto también previo al Investment Grade otorgado al país andino por varias fiscalizadoras internacionales de riesgo.

Más preocupante puede resultar el caso de Argentina que, junto con Nicaragua, son los que más han retrocedido en el ranking tanto en lo que respecta a la caída en posiciones como en su puntaje. Como se ha dicho, Argentina estuvo claramente estancada. Sufrió una leve mejora en libertad económica y en libertad de prensa, luego de varios años de permanente retroceso y una clara desaceleración en el crecimiento de su paridad de poder de compra, haciendo que se vea relegada con respecto a otros países.

Nicaragua, por su parte, ha retrocedido en todos los indicadores, sirviendo en cierta forma de paradigma de la hipótesis de este trabajo con respecto a que la libertad de prensa, la libertad económica y el desarrollo económico se encuentran estrechamente vinculados.

Otro dato interesante que surge del ranking de Libertad de Prensa y Desarrollo Económico en América Latina tiene que ver con los casos de los tres países que más han mejorado en su puntuación: Ecuador, Venezuela y Cuba. A primera vista podría llamar la atención este resultado, ya que los tres países retrocedieron o se mantuvieron sin cambio tanto en materia de libertad de prensa como en libertad económica. Los resultados finales positivos son fundamentalmente producto del aumento en el precio del petróleo que le ha permitido a Venezuela y Ecuador disfrutar de una importante mejora en sus indicadores de riqueza. Esto le permitió a Ecuador avanzar en posiciones en el ranking mientras no le fue suficiente para que Venezuela avanzara ya que se encuentra aún por detrás de Haití.

El caso de Cuba es un poco más complejo dado que al no haber mediciones de paridad de poder de compra por la poca confiabilidad de las estadísticas de la dictadura remanente en América Latina, su indicador de riqueza es estimativo y por ende muy cuestionable. En todo caso, según cifras oficiales, el país vivió un período de crecimiento económico seguramente con la conocida ayuda del gobierno de Hugo Chávez que desde Venezuela le obsequia decenas de miles de barriles de petróleo. Este crecimiento, junto con el hecho de que el crecimiento de la población fue casi nulo, tal como indica la CEPAL, impactan de forma positiva en la paridad de poder de compra, revelando esa mejora en el puntaje del ranking de libertad de prensa y desarrollo económico. De todas formas, Cuba sigue siendo el último del ranking en la región, mientras que a nivel mundial sólo se encuentra por encima de Corea del Norte, último del ranking global.

Un caso similar pero inverso se da con Costa Rica que sufrió un fuerte retroceso en el puntaje pero sin perder el segundo puesto en el ranking regional. Costa Rica mejoró tanto en libertad de prensa como en libertad económica, pero una caída en su paridad de poder de compra, seguramente impactada por el aumento del precio del petróleo y de las materias primas.

Estos casos son claramente excepcionales en la evolución histórica y de seguro no durarán. De hecho, es de esperar que la economía venezolana y ecuatoriana, y por consiguiente también la de Cuba, se vean fuertemente deterioradas en este año de no haber un nuevo repunte en los precios del petróleo.

América del Sur en el mundo de las democracias de mercado

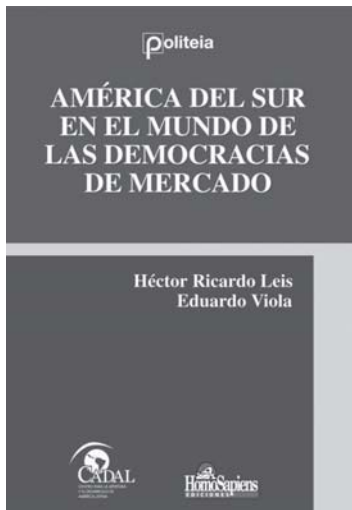
Héctor Ricardo Leis y Eduardo Viola

“Eduardo Viola y Héctor Ricardo Leis tomaron el toro por las astas. Analizar el sistema global contemporáneo y la posición dominante que en él ocupan las democracias de mercado, ya habría sido un bello trabajo. Pero ellos hicieron más que esto. Tomando como base las experiencias brasileña, argentina y latinoamericana, mostraron como procesos sociopolíticos internos e ideologías anacrónicas han persistentemente dificultado una inserción efectiva y realista de América Latina en el sistema internacional”.

Bolívar Lamounier,

Cientista político, director de AUGURIUM en San Pablo, Brasil,

Precio: \$38



Las Frágiles Democracias Latinoamericanas

Angel Soto y Paula Schmidt (editores)

“En un momento lleno de dificultades sociales, este libro es una invitación a consolidar las democracias y las economías de mercado en Latinoamérica, y a prevenirse de los populismos que han renacido con fuerza en la región. En sus páginas aparecen los dolores de tantas promesas incumplidas, una mirada atenta sobre la hora actual, así como una propuesta de futuro, en la esperanza de tiempos mejores, posibles, que requieren convicción y trabajo en favor de la libertad económica y política”

Alejandro San Francisco

Universidad Católica de Chile

Precio: \$36



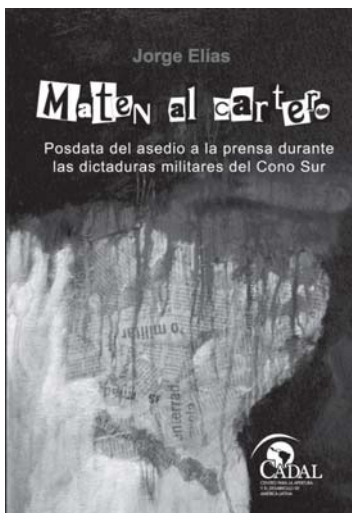
Maten al cartero. Posdata del asedio a la prensa durante las dictaduras militares del Cono Sur

Jorge Elías

“Con las armas del talento, la ironía, la síntesis, y el don de la expresión contundente, la frase aguda y la comparación chispeante, Jorge Elías se mueve por todo el continente y avanza y retrocede en el tiempo, por lo cual su mirada se extiende a la corrupción de los noventa en el Perú, al encubrimiento de la prensa estadounidense durante la guerra con Irak, o la complicidad que en 1980 mostró en la Comisión de Derechos Humanos de la ONU el gobierno de Fidel Castro, el pretendido sucesor de Martí en Cuba, con la dictadura militar argentina”.

Del prólogo de José Ignacio García Hamilton

Precio: \$25



Adquiéralos en:



Argentina

Av. Roque Sáenz Peña 628 piso 2º Of. R (C1035AAO)

Buenos Aires - Argentina

Tel: (54-11) 4343-1447 - Fax: (54-11) 4343-1554

Uruguay

Rincón 454 piso 3º Of. 315 (11000) Montevideo - Uruguay

E-mail: centro@cadal.org - Website: www.cadal.org

